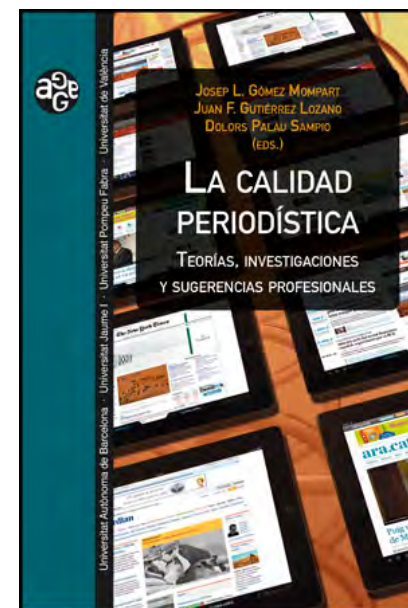


# Materiales de batalla para otro periodismo

Indicadores y herramientas para medir la calidad periodística en fuentes, agencias y rutinas, cultura digital y trabajo en red, un nuevo actor emergente llamado «ciudadano vigilante» o el periodismo de las bases son temas que se tocan en esta obligada antología sobre prácticas periodísticas.

Los servicios de publicaciones de cuatro universidades –dos en Barcelona, una en Valencia y otra en Castellón– se han hecho cargo de la edición de este libro que Gómez Mompert describe en la introducción como una antología de las mejores investigaciones que en el presente se están llevando a cabo sobre la calidad perio-

dística. No es tarea fácil definir la calidad de un producto inmaterial y sus prácticas, que opera con bienes simbólicos, se apropia de conocimiento, lo transforma y lo devuelve a lo social, a lo público, donde es consumido, y cuya razón de ser descansa en cosas que llamamos de interés común y valores democráticos. Los autores de estos



## La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales.

JOSEP L. GÓMEZ MOMPART, JUAN F. GUTIÉRREZ LOZANO, DOLORS PALAU SAMPÍO / Editors  
UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA. SERVEI DE PUBLICACIONS; PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT JAUME I; UNIVERSITAT POMPEU FABRA; PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA. BELLATERRA; CASTELLÓ DE LA PLANA; BARCELONA. VALÈNCIA, 2013  
«ALDEA GLOBAL» / Col·lecció  
203 pàgines / 978-84-37090-05-4 / 18,50 €

textos, procedentes del campo de conocimiento de la comunicación y el periodismo, son voces expertas vinculadas a la investigación. De sus estudios, de las estadísticas y otros indicadores cuantitativos que utilizan, se desprende que la calidad vale la pena, y muy a pesar de que ese camino hacia la excelencia –aquí tenemos otro concepto escu­rridizo–, por momentos, se piense «quimera» o «sueño distante».

Presentan un panorama negro, pero también señalan caminos. Con la implantación de la *World Wide Web* todos podemos ser productores y fuente; pero, tal como se deduce de estos textos, el periodista no es prescindible. La comunicación periodística y sus rutinas se desarrollaron en consonancia con el tiempo industrial. Con las tecnologías interactivas, se da un cambio de paradigma y el periodista necesita redefinir su rol frente a la *infoxicación* y los clientelismos políticos y económicos en un nuevo ecosistema de comunicación. El periodista tiene que, como afirman Marín, Santcovsky y Crespo, reivindicar su función singular de cronista, de historiador de lo inmediato. Estamos necesitados de narración social periodística interpretativa, y prima, desastrosamente, la indiferenciación uniformadora de la información en rutinas asentadas cuyo cuestionamiento pondría al profesional en una posición muy vulnerable.

Interesa lo que corroboran y ponen al descubierto sus autores, pero también lo que

solo se nombra o queda en la superficie, por espacio o porque el tema queda fuera del objeto de investigación. Y aquí hablamos, por poner un ejemplo, de modos de hacer cultura y crear públicos deliberantes, que no «consumidores soberanos». Se apunta que en los países anglosajones son posibles los debates sostenidos con lectores-ciudadanos en las versiones digitales de periódicos de referencia; pero no así en los países mediterráneos, donde el diálogo se atranca. Y en este punto, reconocemos que, a partir de lo que ya nos dan estos investigadores, necesitamos más enfoques multidisciplinares que sumaran y hablaran del lenguaje, de la producción de sentido, de los paradigmas también del mercado de trabajo, pero, ante todo, ¿a quién no le gustaría empezar a leer sobre lo que sí se está haciendo bien? Porque no nos olvidemos de que necesitamos modelos. Entonces, será un poco más fácil, solo un poco –o no–, poder empezar a perseguir excelencias concretas y singulares.

**TERESA VILLARROYA BRONCHAL**

#### ENLLAÇOS

